



¿Puede Dios ayudarme?

Estoy buscando amigos fieles.

¿Puede Dios ayudarme en mi búsqueda?

¿Alguna vez ha anhelado tener una amistad sólida? ¿Alguna vez se ha preguntado si hay algún amigo con el que pueda usted contar? No es un secreto de que una amistad verdadera es algo que no se encuentra fácilmente.

¡Eso no es decir que no hay personas que nos darán su atención! El mundo está lleno de personas que serán amigas nuestras mientras sientan que tenemos algo para ofrecer. Pero ¿qué hay de ese amigo que nos apoya, aun cuando estamos en las últimas? ¿Qué hay del que se preocupa por nosotros aun cuando no tengamos nada para dar? ¿Es posible que Dios pueda darnos una amistad así?

Ciertamente Dios tiene un buen registro de antecedentes en lo que respecta a dar amistades a aquellos que las necesitan. Cuando David estaba bajo el ataque del rey Saúl, encontró un amigo fiel en la persona de Jonatán, el hijo de Saúl. La Biblia nos dice que Jonatán “lo amaba como a sí mismo” (1 Samuel 20:17) y defendió a David aun contra los ataques de su padre.

También se nos dijo que el apóstol Pablo tuvo varios amigos que lo asistieron mientras estaba en prisión. Ellos fueron de gran ayuda para él en

el tiempo cuando realmente necesitaba un amigo.

¡Pero aún durante esas épocas en las cuales la amistad verdadera parece muy lejana, hay un amigo que nos apoyará sin importar nada! Esa persona es el único Hijo de Dios, Jesús.

Hay un versículo en la Biblia que dice: “El hombre que tiene amigos debe ser amistoso, y amigos hay más unidos que un hermano” (Proverbios 18:24). Qué bella descripción de la amistad de Jesús para con nosotros.

¡Sólo piense! Aún cuando pecamos, Jesús no nos abandonó. ¡Más bien, él se puso en nuestro lugar, llevando nuestro pecado y nuestra culpa por nosotros y luego dando su vida por la nuestra para liberarnos de la muerte eterna! Jesús también ganó un lugar para nosotros en la familia de Dios. Por fe en él, tenemos el privilegio de ser herederos de su cielo prometido. Y él hizo todo esto porque nos amó aun más de lo que amó su propia vida.

¿Busca una amistad fiel? ¡Simplemente mire a Jesús! ¡Su amistad nunca acabará!